mayoría las posiciones de suselementos más avanzados, no es ahí más que el resultado normal de la evolución de la conciencia de las masas en acción, al igual que no se puede concebir las posiciones de sus elementos avanzados como independientes de esta acción de las masas. Es una constante interrelación dialéctica que se establece entre la conciencia de los elementos más avanzados y la del conjunto de la clase. Una interrelación que justamente no tiene nada que ver con la concepción mítica de un sacrosanto partido que inculca la verdad a sus ovejas perdidas, tal como querrían presentarnoslo los trotskistas.

Igualmente débil es el argumento empleado y encalzado por los trotskistas para justificar su idea sobre el papel del partido y de los Consejos, y que consiste en decir: "En Rusia, la concepción de las relaciones partido-masas era la de Lenín-Trotsky, y la revolución triunfó. En Alemania, las concepciones sobre este asunto eran las concepciones espontaneistas de Rosa Luxemburgo, y esto llevó a un fracaso. Así pues, la concepción justa es la que nosotros, trotskistas-leninistas preconizamos.

Primeramente, con tales argumentos, que se resumen en la constatación de hechos sin tener en cuenta causas y razones precisas, que las han producido, llegariamos -como lo hace la burguesía (que se ha aprovechado del estado de cosas existente y que no tiene interés mas que en "constatar") -a decir simplemente: "El proletariado ha intentado más de 40 veces en la historia, siguiendo ideas marxistas instaurar definitivamente el socialismo; nunca llegó a hacerlo; por lo tanto, todas las ideas marxistas y de larevolución son falsas.

Por otra parte, el más pequeño análisis serio de las condiciones históricas en las cuales se desarrollaron las revoluciones rusas y alemanas, permite inmediatamente comprender que sí, en la primera, el proletariado llegó a destruir el Estado burgues y a instaurar al menos durante un corto período, el poder de los Consejos, y que si en la segunda fué aplastado desde el principio, esto no corresponde al hdcho que Rosa Luxemburgo y Lenínhayan tenido concepciones diferentes con respecto al partido sino a ladiferencia de condiciones en que se realizaron las luchas del proletariado ruso y alemán.

Mientras el proletariado ruso se oponía a una burguesía débil, desamparada después de la pérdida de su protector el zarismo, el proletariado alemán al contrario, tenía que hacer frente a una burguesía experimentada desde hace tiempo en la lucha de clases. Es una burguesía que conoce ya (gracias a la revolución rusa de 1917) lo que es una revolucion proletaria.